

Escribiendo series de televisión

Rosa Noemí Schrott

MANANTIAL
Buenos Aires

Schrott, Rosa Noemí

Escribiendo series de televisión / Rosa Noemí Schrott - 1ª ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Manantial, 2014.

216 p. ; 24x17 cm.

ISBN 978-987-500-182-4

1. Guiones Televisivos. I. Schrott II. Título
CDD 791.457

Diseño de tapa: Tony Ganem

Impresos 1500 ejemplares en julio de 2014
en Talleres Gráficos Leograff SRL,
Rucci 408, Valentín Alsina, Argentina

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en la Argentina

© 2014, Ediciones Manantial SRL

Avda. de Mayo 1365, 6º piso

(1085) Buenos Aires, Argentina

Tel: (54-11) 4383-7350 / 4383-6059

info@emanantial.com.ar

www.emanantial.com.ar

Derechos reservados

Prohibida la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Con la colaboración de Natalia Tito



Contenido

Prólogo	17
Capítulo 1	
Caracterización de la escritura de TV	19
Escritura a largo plazo.....	20
Caracterización infinita.....	20
Estructura de repetición.....	20
Escritura fragmentada.....	21
Pertenencia a una serie	21
Pertenencia a una estructura mayor: parrilla de programación, identidad de la señal y de la productora.....	22
Generación de un universo extendido: productos transmedia o transfuncionales.....	22
Escritura en colaboración	24
Capítulo 2	
Tendencias, marcas de época y marcas generacionales	29
Capítulo 3	
<i>Pitchlogline</i>	33
Concepto central.....	33
<i>Pitch</i>	36
<i>Logline</i>	36
Temas	36
La premisa	36
<i>Tagline</i>	37
<i>Pitching</i>	38
Capítulo 4	
Géneros	41
Algunos de los géneros más populares en TV.....	42
Conclusión.....	46

Capítulo 5

Personajes	49
La fuerza pop	49
El personaje y el concepto central.....	50
Ver al personaje.....	51
Técnica del carácter dominante.....	51
Entender la pena del personaje	52
Construcción del universo del personaje	53
El objetivo del personaje.....	54
El vínculo con el problema.....	54
Los otros personajes	55
Tabla de personajes	56
Nuevas tendencias.....	57

Capítulo 6

Estructura de la temporada	59
Idea central y organización.....	60

Capítulo 7

El camino del héroe, por Daniel Carrara	69
El camino del héroe	69

Capítulo 8

Estructura interna del capítulo	77
Estructura para televisión.....	77
Términos técnicos	77
Cantidad de argumentos	82

Capítulo 9

Beats y preescaleta	89
Los <i>beats</i> no son escenas.....	89
Avances de las líneas argumentales en la trama	90
El método de las tarjetas	91
Del <i>beat</i> a la escena	91
Desarrollando las líneas argumentales.....	91
Algunas consideraciones a la hora de mezclar líneas argumentales	92
Resolver los problemas en la preescaleta	92
Líneas argumentales y escenas por bloque.....	92
<i>Situation comedy</i> (sitcom)	94
Modelo de preescaleta.....	94

Capítulo 10

La escaleta	111
La escaleta y la estructura de la escena	114

Capítulo 11

Diálogo	117
Funciones del diálogo	118
Cuestiones que deben tenerse en cuenta en un diálogo.....	124
Grados de estilización	125
Condiciones objetivas	125
Buenos ejercicios para entrenarse en la escritura de diálogos.....	126

Capítulo 12

El guion	129
Planificando el guion en páginas.....	129
Programas de escritura de guion	132
Guion YURI.....	139

Capítulo 13

La biblia	193
Descripción y organización	193

Capítulo 14

Presentación de proyectos	199
--	-----

Bibliografía	203
---------------------------	-----

Series y películas nombradas en el libro	205
---	-----

Glosario	209
-----------------------	-----

Sobre la autora	213
------------------------------	-----



Prólogo

El armado de la cátedra de Guion fue en su momento la oportunidad deliciosa de unir la pasión y la diversión con el desafío de desarrollar una metodología de trabajo. No hubiera podido llevar adelante una cosa sin la otra. Mis padres eran cinéfilos y me instalaron desde chica en la pasión por el cine, y yo desarrollé por mi cuenta una consistente carrera de fanática de televisión. Así que soy, ante todo, una fan que disfruta de la historia, que sufre con los personajes y que discute acaloradamente con sus amigos por las decisiones que los guionistas toman.

Este libro surge en un intento de transmitir este *sense of joy* y la metodología desarrollada en muchos años de experiencia en la enseñanza de guion, donde el desafío fue organizarla en función de una práctica pedagógica masiva como la de la Universidad de Buenos Aires. La idea fue difundir los instrumentos necesarios para la realización de un proyecto de acabado profesional.

En este sentido, este libro, primero de una serie de temas de televisión, retoma desde un punto de vista técnico el recorrido que durante años le hemos propuesto al estudiante. Va desde la génesis de la idea hasta el armado de la temporada y la construcción de la biblia. En cada capítulo se trabaja cada uno de estos temas y se propone una serie de ejercicios para aquellos que quieran practicar. Cuanto más se practique, mejores resultados se tendrán.

¿A quién está dirigido? Bien, el libro está pensado para cualquiera que quiera hacer esta experiencia, desarrollar una serie y escribir el guion.

Aunque muchas de las consideraciones generales y los elementos técnicos trabajados son aplicables a cualquier producto de ficción, no nos vamos a dedicar ni a la telenovela ni a la tira diaria. Nos vamos a enfocar en un modelo de serie de un máximo de 13 capítulos, con tramas a largo plazo, en inglés *long running drama series*, que pueden tener capítulos autoconclusivos o no y que están construidas previamente a la emisión.

El criterio de selección para los ejemplos es múltiple y de diversas nacionalidades, no muchos son argentinos, ya que el grupo de productos que responden a estas características, si bien está en aumento, es aún muy reciente. En cualquier caso, todas las series mencionadas, para facilidad del lector, son series probadas y fácilmente ubicables en Internet. Se espera que el lector pueda tomar esas referencias como guías para analizar y aprender de ellas.

Escribir para televisión es un trabajo duro en el que hay que entender las reglas. Hay una frase popular que dice: “Una película es una cita de una noche y una serie de TV es una relación”. No solo se trata de encontrar “el atractivo” inicial de cada serie, sino de poder producir eso en cada capítulo. En ese sentido, como escritor de TV hay que trabajar más duramente que en una película: construir el material para sostener muchos episodios, generar personajes seductores que se sostengan a lo largo de diversas historias, encontrar el tono y hacer que los espectadores vuelvan semana tras semana, y, como si esto fuera poco, llevarse bien con toda la gente que participa en la producción. Por eso, escribir para TV es como un matrimonio, hay muchas reglas y –como escritor y espectador– usted es una persona que va a pasar mucho tiempo “casado” con esos personajes y esas historias.

Atravesamos un momento de renovación y florecimiento del medio, la televisión ha crecido en contenido, lenguajes, densidad dramática, complejidad moral e invención narrativa. Lejos quedaron los tiempos cuando los guionistas de televisión se sentían inferiores en relación con los de cine. La televisión de hoy, en función e inserción cultural, se asemeja a la que tuvo la novela en el siglo XIX. Desde los 80 en adelante, la ficción no solo empezó a mirar la realidad de otra manera, sino que a la vez comenzó a transitar múltiples realidades y la televisión visibiliza problemas complejos de la sociedad contemporánea como racismo, sexismo, violencia, fundamentalismos religiosos e identidades sexuales.

Al actual desafío de multiplicarse en un universo 360° y generar contenidos para múltiples plataformas, la marcha de las tendencias en el mundo globalizado se ve resignificada en cada cultura en forma de productos, temas, propuestas estéticas, caracterización de los personajes y en la lectura del contexto histórico.

Focalizar este libro en el proceso de construcción es llamar la atención sobre el hecho de que una idea es tal cuando está desarrollada, considerando sus problemas y sus posibilidades, y que solo en ese momento será considerada un producto. Todas las personas tienen ideas y eso es lo maravilloso de la creación ya que son como faros que alumbran a la distancia, pero como Tony Kushner le hace decir al personaje de Lincoln, en la película homónima de Steven Spielberg: “Una brújula indica el norte, pero no los obstáculos del camino; los pantanos, los bosques, las montañas, etcétera”.

Este arduo camino es lo que llamamos “escribir”, y escribir hace transitar al guionista por muchas dificultades y pasar por diversos estados de ánimo: euforia, desesperación, angustia, gula desenfadada, abstinencia sexual, depresión profunda. Pero si el escritor logra sobreponerse, al final de ese camino está el norte que la brújula señalaba y, para bien o para mal, tendrá un proyecto escrito en la mano y el orgullo de haberlo realizado.

Quizá este libro le dé las herramientas y lo ayude a encontrar el orden para llevar adelante la tarea, no perderse en el trayecto y mantener el goce de caminar.



Capítulo 1

Caracterización de la escritura de TV

Tengo un recuerdo de hace algunos años de una situación entre cómica y curiosa que representa para mí, con precisión, el alcance de un programa de televisión. Estaba visitando a mi madre –quien en ese momento vivía en un departamento en el piso 8– durante el horario de emisión de una famosísima, en su época, telenovela venezolana. A medida que iba subiendo los pisos me era posible seguir el desarrollo de la escena, ya que en todas las casas a lo largo del trayecto estaban mirando la misma telenovela a altísimo volumen. Esto me permitió enterarme del acontecer de la historia y ver su conclusión al saludar a mi madre, quien también la estaba viendo.

Todos estábamos ahí al mismo tiempo, viviendo la misma historia, padeciendo las mismas penurias de la protagonista, alegrándonos por sus amores, sufriendo sus penas, lamentando sus pérdidas y acompañando sus desafíos.

Piense acerca del impacto cultural. Considere los fenómenos actuales, la fluidez de información en las redes sociales y cómo estas estallan cuando se emite el último capítulo de una serie emblemática. Cómo los espectadores encuentran en la web la forma y el lugar para comentar las últimas hazañas de sus personajes favoritos y discutir acerca de las líneas argumentales y enredarse en teorías conspirativas, y cómo este nuevo espacio de relación y conversación abre las puertas a nuevos mercados que piden contenido extra.

Hoy muchas series de calidad pueden mantenerse porque hay espectadores leales y apasionados que las sostienen. La posibilidad de acceso ha incrementado el interés en los contenidos dramáticos.

Otros jugadores han entrado en la escena y estos productores no tradicionales plantean un nuevo “escenario” de evolución. Netflix, que hasta ahora era un servicio en línea de películas y series, ha comenzado a producir, y el Sundance Channel ha desarrollado su primera serie original, *Rectify*, y su tercera miniserie *Top of the Lake*.

En Argentina la producción serial ha recibido el impulso del Plan de Fomento de TDA (promoción de contenidos audiovisuales para TV Digital Abierta), que no solo permitió ser vehículo de nuevas voces y ensanchar los géneros, sino también la generación de la experiencia y el entrenamiento profesional. Por ejemplo, *Santos y pecadores*. *Televisión por la justicia*, *Babylon*, *Rutas misteriosas*.

Y las nuevas posibilidades de consumo y el aumento de las pantallas vienen produciendo en las series una “explosión” de experimentación formal y temática.

Es que una vez que se entiende la manera en que los espectadores se relacionan con sus ficciones de TV favoritas, se comprende su extraordinario poder. Seguimos una serie porque mientras dure nuestra relación con ella nos retiene y nos mantiene “cautivos” de nuestro propio placer.

Este tipo de experiencias son las que provee y promueve la ficción de TV, que vincula al espectador semana tras semana, mes a mes, año tras año, temporada tras temporada, con un concepto central y unos personajes que ha aceptado, de los cuales se ha enamorado, se ha identificado y que le proponen la posibilidad de renovar una y otra vez una vivencia gozosa. Siempre distinto, siempre igual. Expandiendo su experiencia y ahondando su dimensión.

Escritura a largo plazo

Las historias para televisión están más emparentadas con la “saga” como género literario o con los comics y las novelas por entregas. Es un tipo de narración que se va contando a través del tiempo y, dependiendo de factores como el suceso económico y la aceptación del público, puede estar años en el aire. La extensión en el tiempo da la oportunidad de dimensionar los personajes, trabajar las líneas argumentales y expandir la historia tanto como queramos o nos lo permita el éxito de la serie.

Caracterización infinita

Los personajes de ficción de TV, aun en la coherencia interna de su construcción, son afectados por el conflicto semana tras semana y necesitan exponer sus facetas al espectador a lo largo de su permanencia a través del tiempo. Como se dice en las bodas, “para bien o para mal”, “en la riqueza y en la pobreza”, hasta que el final de la serie los separe.

La evolución del personaje se desarrolla enfrentando distintos desafíos y verificando sus conflictos internos en cada historia, de manera que no solo el espectador aprende del personaje sino que el personaje aprende de sí mismo. Pero ¡cuidado! no perder de vista que no importa cuán largo sea el derrotero de la línea argumental, el espectador necesita que el personaje sea consistente; no importa lo que suceda, que siempre sea el mismo. Esto nos lleva al siguiente punto.

Estructura de repetición

Suelo hacer una encuesta a los estudiantes en mis clases de Guion. Les pregunto cuál es la película que si “pescan” casualmente en televisión no pueden dejar de ver. Los alumnos